

Impacto de la instalación de la Central Hidroeléctrica Ralco en la identidad y memoria colectiva del pueblo Pehuenche.

María Andrea Sandoval Faúndez, Javiera Elisabet Giacaman Ñancupan, Camilo Antonio Rifo Sandoval, Ricardo Andrés Espinoza Mendoza, María Ignacia Lagunas Wlack, Jacqueline Alejandra Espinoza Ortiz y María Angélica Benavides Andrades.

Cita:

María Andrea Sandoval Faúndez, Javiera Elisabet Giacaman Ñancupan, Camilo Antonio Rifo Sandoval, Ricardo Andrés Espinoza Mendoza, María Ignacia Lagunas Wlack, Jacqueline Alejandra Espinoza Ortiz y María Angélica Benavides Andrades (2017). *Impacto de la instalación de la Central Hidroeléctrica Ralco en la identidad y memoria colectiva del pueblo Pehuenche. XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-018/1651>

Impacto de la instalación de la Central Hidroeléctrica Ralco en la identidad y memoria colectiva del pueblo pehuenche

Jaqueline Espinoza

jaespinozao@gmail.com

Universidad de Concepción
Chile

Ricardo Espinoza

paisanosky@gmail.com

Universidad de Concepción
Chile

Javiera Giacaman

javgiacaman@gmail.com

Universidad de Concepción
Chile

María Ignacia Lagunas

mlagunas@udec.cl

Universidad de Concepción
Chile

Camilo Rifo

Crifo@udec.cl

Universidad de Concepción
Chile

María Andrea Sandoval

Andrea.sandoval@hotmail.es

Universidad de Concepción
Chile

RESUMEN

Los Pehuenche son un pueblo originario de Chile. Ubicado en las zona cordillerana de nuestro país. A lo largo de la historia, la etnia se ha visto perjudicada por numerosas acciones estatales que responden a intereses de grupos económicos y no al bienestar de sus habitantes.

Una de estas acciones es la imposición de un proyecto energético que considera la instalación de cuatro centrales hidroeléctricas en el sector Alto Bío Bío de la VIII región donde habitan varias comunidades pehuenches que se vieron afectadas por la instalación de las centrales, particularmente por la Central Ralco, debido a la magnitud del proyecto.

Decidimos por tanto, investigar el impacto de estos hechos en la identidad y memoria colectiva del pueblo pehuenche. Para llevarlo a cabo realizamos un estudio de tipo cualitativo que permitió la construcción del conocimiento a partir de la información recogida en el campo. El proceso de investigación se desarrolló de acuerdo al enfoque fenomenológico, pues nuestra intención fue cuestionar y conocer los fenómenos que han experimentado las personas de acuerdo a sus significados y subjetividades otorgadas a dichos sucesos. Debido a nuestro interés por aproximarnos a este fenómeno desde la experiencia vivida por sus afectados, trabajamos con la técnica “relato de vida”, lo que nos permitió obtener una comprensión del sentido que las mismas personas asignan a sus actos, como también la organización de su vida diaria, su articulación con otros e instituciones, su forma de ver la vida y las creencias que tienen del mundo, además de la búsqueda de identidad social que existe dentro del contexto en que viven.

Recogimos nueve relatos de dos grupos seleccionados a partir de dos rangos de edades que darían cuenta de la identidad y memoria colectiva. Para analizar la problemática nos situamos desde dos perspectivas teóricas; por un lado la psicología política se encarga de analizar conjuntamente fenómenos psicológicos con hechos políticos, mantiene los lazos entre lo emocional y lo racional y se preocupa del carácter histórico y cultural de los hechos buscando la ruptura social y la construcción de identidad social. Y la psicología de la liberación se preocupa por los temas sangrantes de Latinoamérica tales como la occidentalización de los pueblos originarios.

Palabras clave: Pehuenche – memoria – identidad

ABSTRACT

The Pehuenche are a native people of Chile. Located in the mountain range of our country. Throughout history, the ethnic group has been harmed by numerous actions that respond to economic interests and not the welfare of its inhabitants.

One of these actions is an energy project that considers the installation of four hydroelectric power plants in the Alto Bío Bío sector of the VIII region where several Pehuenche communities were affected by the installation of the power plants, particularly by the Ralco Power Plant, due to the magnitude of the project.

We therefore decided to investigate the impact of these events on the identity and collective memory of the Pehuenche people. To carry it out we conducted a qualitative study that allows the construction of knowledge from the information collected in the field. The research process focused on the phenomenological approach, since our intention was to question and to know the phenomena that people have experienced according to their meanings and subjectivities given to such events. Due to our interest in approaching this phenomenon from the experience lived by those affected, we work with the "life story" technique, which allowed us to obtain an understanding of the meaning that people assign to their own acts, their articulation with others and institutions, their way of seeing life and the beliefs they have of the world, as well as the search for social identity that exists within the context in which they live.

We collected nine stories of one group of adults and one group of teenagers. To analyze the problem, we situate ourselves from two theoretical perspectives; On one hand, political psychology is in charge of jointly analyzing psychological phenomena with political facts, maintains the links between the emotional and the rational, and is concerned with the historical and cultural nature of the events seeking social rupture and the construction of social identity. And the psychology of liberation is concerned with the bleeding issues of Latin America, stories such as the westernization of native peoples.

Keywords: Pehuenche – memory – identity

I. Introducción

La presente investigación contó de dos aproximaciones al campo, en 2014 y 2017, estando actualmente ya concluida.

Desde la constitución de Chile como república, la relación con los pueblos originarios ha estado marcada por la fricción y la tensión constante (Alwyn et al., 2008). Esto se debe a que la relación por parte del Estado chileno hacia los pueblos originarios se ha basado en la deslegitimación y la no valoración de su cosmovisión, cultura e identidad, apuntando hacia la homogeneización, donde se reconoce la existencia de otros y otras, pero bajo el discurso de que en Chile todos y todas somos chilenos y chilenas, sin diferenciación cultural (González-Parra & Viveros, 2012).

Uno de los pueblos que ha sufrido los efectos de esta política de Estado, ha sido el Pehuenche, que sufrió la invasión y enajenación de sus tierras con métodos fraudulentos y maliciosos (Chile: Ralco le cambió la vida a los Pehuenche, s. f.), cuyas demandas e intentos de diálogo y reivindicación fueron ignorados y finalmente, sufrieron la imposición de la instalación de la represa Ralco y sus consecuencias (Solar, 1999).

Los objetivos que guiaron la presente investigación fueron:

Objetivos Generales

- Visibilizar el impacto de la construcción de la Central Hidroeléctrica Ralco en la identidad y memoria colectiva de un grupo de adultos y adolescentes pehuenches que viven en comunidades del sector Alto Bío-Bío.
- Interpretar el rol de la violencia política presente en el proceso de instalación de la Central Hidroeléctrica Ralco.

Objetivos Específicos

- Distinguir aspectos de la identidad y memoria colectiva de adultos pehuenches nacidos antes de la construcción de la Central Hidroeléctrica Ralco.
- Distinguir aspectos de la identidad y memoria colectiva de adolescentes pehuenche nacidos después de la construcción de la Central Hidroeléctrica Ralco.
- Contrastar el impacto de la Central Hidroeléctrica Ralco en la identidad y memoria colectiva de adultos y adolescentes pehuenche.
- Comprobar la presencia de violencia política en el relato de adultos y adolescentes pehuenche del sector Alto Bío-Bío en relación a la instalación de la represa Ralco.

II. Marco teórico

Los pehuenches son una etnia del sector de alto Biobío de la octava región Chile que forma parte de la cultura mapuche y que, si bien tiene un pasado montaños, hoy se encuentra disperso por los reasentamientos que generó la construcción de la represa hidroeléctrica Ralco (Diagnóstico participativo Alto Biobío, 2004).

Este pueblo se ha visto envuelto históricamente en diferentes conflictos territoriales, como los enfrentamientos con españoles, la resistencia a la mal llamada pacificación de la Araucanía, la imposición del ejército chileno durante la dictadura militar en Chile - en que se buscaba continuar la ocupación de la Araucanía y la disposición favorable del estado hacia el uso de contratos de compra venta fraudulentos y la expropiación de sus tierras (Riquelme, 2009).

Los pehuenches, son un pueblo que organiza su estructura social a través de la familia (nuclear extensa) (Viveros, 2001) y que posee una rica cosmovisión; fuertemente animista¹, en la que el cuerpo es considerado el contenedor del espíritu y el protector frente al entorno. Para ellos, los objetos de la naturaleza poseerían sus propios dueños espirituales, ha llamados “gen”, los cuales deben ser consultados antes de ser utilizados. (Alonqueo y Benigar 2001, citado en Jara, 2010).

Su divinidad es Chaw Nguenechen quien maneja el puelmapu, (Jara, 2010) y con quien mantiene contacto la machi, poseedora de la autoridad ancestral que intercede entre el bien y el mal, sana enfermedades por medio de hierbas medicinales, reordena el desequilibrio de las energías y tiene la capacidad de comunicarse con ancestros y conectarse con los espíritus mediante sueños (González, 2003, citado en Jara, 2010). Dicha conexión se generaría a través de diferentes rituales como lo es el nguillatún (Moraga, 2001).

Es importante señalar que la medicina pehuenche está fuertemente asociada a la presencia de las machis y al contacto y coordinación de la comunidad necesarios para contar con la presencia de su divinidad. Al respecto, las familias pehuenches se encuentran distanciadas en la actualidad y ha disminuido la presencia de machis entre las comunidades,

disminuyendo la credibilidad respecto de la eficacia de los métodos ancestrales asociados a las machis (Mora, 2002, citado en Jara, 2010).

Finalmente, destaca que la tradición Pehuenche asocia las aguas estancadas con lo maligno², sosteniendo que el agua, para que sea buena, debe circular. Por lo que las lagunas artificiales de la represa en el Alto Bío-Bío, serían lugares malditos. (Moraga, 2001).

1. Instalación de la Central Hidroeléctrica Ralco

La Central Hidroeléctrica Ralco se llevó a cabo a pesar de ser uno de los eventos más controversiales en los últimos años. Se opusieron a ella, organizaciones ambientales, sectores de la concertación y comunidades indígenas, además de contar con denuncias en los tribunales internacionales y cuestionamientos por especialistas en energía (Moraga, 2001).

En 1996 se entregó un informe de impacto ambiental a CONAMA, que revelaba alteraciones en los resultados y conclusiones del informe original, donde se hablaba de quince impactos que conllevaba la instalación de la represa; 13 de ellos de carácter negativo (Moraga, 2001). Antecedentes que no lograron impedir que el proyecto se llevara a cabo.

Posteriormente, en las negociaciones, ENDESA habría abusado del analfabetismo del pueblo Pehuenche, no incorporando toda la información en los contratos con las comunidades. (Latta, 2005).

Así, en 1997 se aprobó la construcción de la represa Ralco y ya en 2004 el río Bío-Bío fue encausado (ENDESA Chile, 2011), generando pérdidas irreparables por la inundación de más de 22.000 hectáreas de territorio ancestral Pehuenche: el cementerio de Quepuca-Ralco, El Invernizo, La Bandera, Río Pinca y Estero Lepoy, (Román, 2012; Namuncura, 1991).

Finalmente, la relocalización de las familias afectadas les ubicó en predios separados por más de 15 km entre sí y en tierras de baja calidad productiva (Moraga, 2001). El nuevo estilo de vida al que se vieron forzados les obligó a abandonar tradiciones como las veranadas en invernadas, con las que rotaban el uso de la tierra acorde con los cambios climáticos; perjudicando así sus actividades agrícolas y ganaderas. (Diagnóstico participativo Alto Bío-Bío, 2004).

2. Conceptos de identidad y memoria

La identidad es una construcción imaginaria que marca los límites de una persona o cultura y que apela al sentido de pertenencia a una colectividad o a un grupo específico (García s.f., citado en González, 1997). Permitiendo diferenciar a un grupo de los demás a través lengua, objetos, y costumbres en común. Poblete (2008), agrega que la identidad es un concepto relacional que supone la existencia de otro sujeto y que puede ser de carácter conflictivo: Si no hay resistencia, hay asimilación o aquiescencia.

La identidad cultural se define a través de aspectos en los que se plasma la cultura (Gonzáles, 2000, citado en Ranaboldo, 2006). Así, el territorio refleja la vida de la comunidad, su historia e identidad y su preservación ayuda a restablecer la identidad de comunidades desmembradas, al crear un vínculo entre pasado, presente y futuro (UNESCO, 2005, citado en Ranaboldo, 2006).

En la mente individual, el recuerdo es la evocación y cristalización del relato de lo vivido. Esto constituye la narración que hace la conciencia sobre sí misma y su continuidad a lo largo del tiempo. Podría decirse entonces, que la identidad se yergue sobre la memoria hasta un extremo en que es imposible separarlas.

En la vivencia colectiva, la suma de los recuerdos y memorias de las personas que vivieron juntas una temporalidad conforman la memoria del colectivo o su memoria histórica, pues las sociedades también pueden recordar.

Para Halbwachs (1994) el término “memoria colectiva” se entendería como el conjunto de recuerdos y memorias que se atesora, destaca, es compartida, transmitida y construida por los grupos sociales, por tanto es una memoria histórica del pasado-presente con proyección futura. Desde este punto de vista, la memoria colectiva sería subjetividad colectivizada, otorgándole un potencial dinámico, articulador de transformaciones sociales que permite resignificar los hechos y nuestra visión de nosotros mismos (Piper, 2004, citado en Díaz, 2006).

El pueblo Pehuenche, mantiene su relato histórico e identitario por medio de la tradición oral. De forma que, con las tradiciones locales y el proceso de socialización, los sujetos se vuelven depositarios de la memoria oral de sus predecesores (Gili, 2010).

Cuando la memoria de una serie de hechos ya no tiene como soporte un grupo, el único medio para salvar estos recuerdos es fijarlos por escrito. Por lo que la fragmentación del relato oral como propone Halbwachs (1994) sería un fenómeno natural ante la separación del grupo que la mantenía.

3. Conceptos de occidentalización y sincretismo

Hollweg (2006) plantea que el occidentalismo es la influencia de la tecnología como también de la cultura europea y norteamericana sobre culturas no-occidentales. En este fenómeno la globalización dirige el proceso de desaparición de las diferencias entre las culturas, imponiendo las políticas de la hegemonía.

La actitud inconsciente de un pueblo o comunidad para preservar su identidad cultural correspondería al fenómeno del sincretismo. Así un pueblo acepta las normas culturales de sus dominadores, se alía con estos y al mismo tiempo incorpora sus mitos.

III. Método

El método que se utilizó es de tipo cualitativo, desarrollado de acuerdo al enfoque fenomenológico. La muestra se escogió de forma homogénea, basándonos en dos criterios de selección; el primer criterio es que deben ser parte de la etnia Pehuenche. En segundo lugar, deben ser nacidos y criados en una comunidad pehuenche del sector Alto Biobío. Separamos a los entrevistados en dos grupos, uno de adultos y otro de adolescentes.

La recogida de datos se realizó en dos oportunidades, la primera se realizó el año 2015, donde se entrevistaron 9 personas utilizando la técnica relato de vida. La segunda ronda se realizó el año 2017 en la que se entrevistaron un total de 8 participantes, mediante entrevista semi estructurada, la cual se realizó en base a los resultados obtenidos de los participantes en la primera recogida de datos.

En cuanto a la validez de nuestra investigación esta se corrobora, al obtener en distintos relatos elementos comunes que se repiten tanto en la primera ronda como en la segunda. La confiabilidad interna se da ya que se contó con el criterio de seis tesis en la primera parte de la investigación, y por 3 miembros en la segunda ronda.

IV. Análisis y discusión de datos

Respecto a la inundación de territorio pehuenche, se comprende una distinción entre afectados directos; quienes cedieron tierras que hoy se encuentran bajo el agua del embalse de la central e indirectos, quienes sufren el daño colateral del fenómeno.

Ambos grupos reconocen la inundación como “*pasar por encima de creencias*” [Adolescente 1], lo cual no surgió en la inicial recogida de datos. Sin embargo, no se visualiza conocimiento de cuáles son estas creencias. Esto se repite en el grupo de adultos, quienes en una primera recogida de datos no aludieron al impacto a la cosmovisión pehuenche, pero sí en esta devolución de resultados, aludiendo a un quiebre en la conexión espiritual del pueblo con su deidad, valorando negativamente el fenómeno, que va más allá de pérdidas materiales. Esto refleja el vestigio cultural de la etnia, que vivencia su espiritualidad fuertemente asociada a la territorialidad. Si bien esto fue interpretado en los resultados iniciales a partir del análisis del contenido implícito de las primeras entrevistas, surgió de forma explícita en los relatos finales.

El segundo grupo adolescente, reconoce la separación de comunidades y también de familias, debido a la relocalización, percibiéndolo negativamente, lo cual también es observable en relatos de adultos, quienes contrastan su vida anterior y posterior a la represa. Sin embargo, adolescente no mencionan las implicancias de esta separación para la etnia, a diferencia de los adultos quienes explicitan la pérdida de libertad, entendiéndola como conexión con la naturaleza; pérdida de sabiduría ancestral y disminución del uso de la lengua pehuenche.

Se comparte transversalmente el anhelo por acercarse al estilo de vida que se desarrollaba previo a la instalación de la represa.

Se observa valoración positiva del bienestar que proporciona la modernidad. Destacan beneficios que facilitan la vida y permiten sortear las dificultades climáticas. Se complementa a nuestra inicial perspectiva, el valor del uso de tecnología, servicios y redes sociales que permiten un nuevo tipo de interacción social, aunque a la vez se convierten en factores de quiebre para el estilo de comunicación propio pehuenche.

Adultos reflejan una visión de la vida anterior a la represa como “*más en comunidad*” [Adulta 2], con actividades grupales como el nguillatún y espacios familiares en que se generaba diálogo e intercambio de experiencias, que hoy es reemplazado por el uso de celulares y T.V. Este fenómeno se interpreta a la luz de la entrada de la modernidad, que a nivel global, ha significado cambios profundos de la interacción humana.

Si bien en estos nuevos relatos también aparece la resignificación del antiguo estilo de vida austero como pobreza, se distingue transformación de la identidad y cosmovisión pehuenche que cambia el autosustento y relación de mutuo cuidado con la ñuke mapu (naturaleza), por la compra de recursos. Este proceso de cambio se relacionaría con la reubicación de algunas familias que recibieron tierras poco fértiles para el autosustento.

El idioma chedungún, el nguillatún y el fogón fueron los tres elementos icónicos de la cultura pehuenche que se mencionaron inicialmente, aludiendo a que el pueblo sostiene hasta hoy estos aspectos característicos de su etnia. Esto es corroborado tras el segundo acercamiento, pues ambos grupos reflejan apego por estas tradiciones.

Un aspecto de la cultura manifiesto sólo en segundas entrevistas, corresponde a la deidad del pueblo, Chaw Ngenechen. Esto evidencia la mantención a nivel discursivo e identitario de un aspecto espiritual central de la cosmovisión de la etnia, traspasado generacionalmente.

Otra de las tradiciones ancestrales de la etnia corresponde a la figura de la machi, alrededor de la cual existe -por parte de los participantes- poca claridad respecto de su supervivencia, aunque, se conserva el saber cultural respecto de la conexión entre la machi, la naturaleza y Chaw Ngenechen.

No obstante a lo anterior, la supervivencia cultural es relativa a la comunidad que la mantiene. La inundación y relocalización ocasionadas por el proyecto hidroeléctrico influye directamente en la independencia con la que hoy en día las comunidades y las personas viven la cultura, diversificando la forma de “ser” pehuenche.

Los participantes también atribuyen transformaciones de la cultura al proceso de occidentalización de larga data que “negocia” con culturas originarias de nuestro país.

Reconocen los cambios que ha experimentado la cultura pehuenche, los que no se interpretan como pérdida cultural, sino como transformación natural de una etnia que ha vivido la irrupción de un Estado ajeno en su territorio y el avance hacia la modernidad.

A pesar de lo anterior, se observó entre los participantes anhelo por mantener su cultura, a pesar de las transformaciones que ha sufrido, manteniendo la identificación con la etnia y el sentido de pertenencia al pueblo. Este anhelo se vuelve visible a través del traspaso oral entre familias y comunidades pehuenches, quienes identifican el idioma como la principal vía para mantener su cultura. Al mantener su lengua como un aspecto propio, personal como colectivo, la identidad étnica sobrevive a través del lenguaje.

Entendemos que la identidad pehuenche no está debilitada como planteamos inicialmente, sino que se han fusionado las identidades mapuche, pehuenche y chilena, generándose un concepto sincretizado que se constituye por el uso del idioma, el conocimiento de la historia del pueblo, la realización de rituales y la conexión con sus tierras. Este último posibilita la identificación con nacionalidad chilena, planteando que incluso serían “más chilenos que los colonos”, debido a que habrían poblado desde antes el territorio del Alto Bio-Bio.

Los entrevistados coinciden en el sentimiento de felicidad y orgullo por pertenecer a su etnia.

Inicialmente se interpretó en los relatos aculturación, pues se aludió a limitados aspectos culturales de la etnia, sin embargo, tras la retroalimentación de resultados, corregimos tal interpretación, a la luz del sincretismo cultural del que dan testimonio los participantes, Quienes manifiestan deseos por conservar su cultura y por mantener los beneficios del cambio, ampliando la conceptualización de lo que significa ser pehuenche. De este modo, podemos referirnos a ciertos aspectos de la cosmovisión pehuenche que tras la irrupción del Estado en su territorio, se fusionaron a valores occidentales y las formas propias de la modernidad. Así logran sobrevivir hasta hoy algunas de sus tradiciones ancestrales.

El principal ejemplo de sincretismo es la machi, quien sobrevive a través del traspaso oral entre generaciones, arraigándose en la memoria del pueblo, mas no en la práctica tradicional, pues de lo recabado en ambos acercamientos a la zona, adolescentes abstraen una

conceptualización fusionada de lo que es la machi, entendiéndola como médica, asociándola a la sanación del cuerpo a través de hierbas medicinales, tal como lo promueven centros de salud pública que por ley chilena incluyen trabajadores que en cierta medida representen la cultura originaria. Empero no sobrevive en el relato ni en la experiencia de adolescentes participantes la relevancia social de la machi ni la conexión de ésta con Chaw Ngenechen.

La zona del Alto Biobío se caracteriza por albergar distintas comunidades pehuenche que se distancian y diferencian entre sí, siendo Ralco, el lugar que constituye el centro municipal del sector, que ha atravesado importantes transformaciones a nivel urbanístico durante los últimos años, constituyéndose como un lugar turístico de la zona sur cordillerana de Chile.

Se mantiene la organización no unificada del pueblo. A pesar de los intentos de la municipalidad de Ralco por unificar la población, existen comunidades independientes con distintos posicionamientos políticos, que se preocupan -en mayor y menor medida- por la supervivencia cultural de su etnia.

Se confirman irregularidades en el proceso de negociación e instalación de la represa, surgiendo una nueva percepción de los hechos en que la culpa que antes se atribuían a sí mismos, hoy es redirigida a ENDESA y al Estado. Atribuyéndole a estos las consecuencias negativas que afectan a la comunidad e integrando una nueva percepción de abuso y aprovechamiento hacia su pueblo.

A diferencia de resultados iniciales, el grupo adolescente demuestra noción de pérdida de tierras e incumplimiento de promesas y ofertas hechas por ENDESA. Adultos atribuyen mayor conocimiento de lo ocurrido a través de internet, explicitando deseos porque se divulgue lo ocurrido en la zona. Además, dan cuenta del incumplimiento de ENDESA en cuanto a beneficios ofertados, ejemplificando la mala calidad del suelo de hectáreas recibidas, que no contarían con las cualidades mínimas para sostener las veranadas e invernadas, cambiando su estilo de ganadería y agricultura.

A ello se suma el descontento por el trato eléctrico con ENDESA y el cobro excesivo en las cuentas de luz del sector. Además, se hace mención a los intereses económicos y políticos que actuaron y actúan en desmedro del bienestar del pueblo, señalando que han sido

oprimidos, humillados y poco valorados por el Estado. A esto se suma la frustración frente a la explotación de tierras sagradas, cargadas de significación espiritual, para fines mercantilistas. Así mismo, el alcoholismo y la evangelización, son vistos como estrategias del gobierno y/o de la empresa para establecer control e imponer poder sobre el pueblo. También visibilizamos violencia del Estado al imponer la identidad pehuenche al pueblo, restando la capacidad de una etnia de nombrarse a sí misma.

Otros aspectos observados en los diferentes relatos son el rol de las iglesias evangélicas y católicas y su impacto en la cosmovisión pehuenche así como el alcoholismo visto como una consecuencia negativa directa de la instalación de la represa. Estas temáticas no fueron incorporadas al estudio. Sin embargo, es posible apreciar profundas implicancias culturales que proponemos sean abordadas en estudios posteriores.

Así mismo sugerimos a futuras investigaciones, ampliar el conocimiento obtenido, trabajando con más comunidades afectadas. Incluso, podría realizarse un estudio comparativo del proceso entre una y otra comunidad. También sería provechoso un estudio longitudinal que abarque la historia reciente del pueblo pehuenche en relación con el proyecto hidroeléctrico completo del sector.

V. Conclusiones

La instalación de la represa Ralco, se enmarca en un proceso histórico más amplio que es la occidentalización de las comunidades pehuenche del sector Alto Bío-Bío. Este fenómeno se remonta a los primeros contactos de la etnia con los conquistadores españoles, siendo la instalación de la central un catalizador de la occidentalización que se constituye como un fenómeno histórico en sí mismo, al provocar cambios directos e indirectos que influenciaron la etnia Pehuenche.

La relocalización e inundación de sus territorios ancestrales, ha generado profundo impacto en la memoria e identidad del pueblo, acompañado del sincretismo cultural que fusiona elementos occidentales con valores étnicos pehuenches; al respecto cabe mencionar que existen diferencias significativas en los datos recabados entre el primer grupo (2014) y segundo grupo (2017), así como diferencias entre grupos etáreos.

Respecto a identidad, nuestros resultados finales coinciden con lo planteado por Halbwachs y UNESCO; que una vez separado el grupo que mantenía el relato, tras la pérdida del territorio propio de la comunidad y su vínculo con este, el relato se fragmenta, diversificando la identidad de la etnia. Pero no se evidencia aquiescencia de la identidad, como plantea Poblete, pues en el segundo acercamiento, se explicita el deseo de mantener aspectos culturales característicos pehuenche y el descontento hacia ENDESA.

En relación a la memoria, en ambos grupos se observó una fragmentación del relato en la cosmovisión, que responde a la pérdida de vinculación con el territorio.

En resultados finales, surge la percepción de la lengua como un medio para mantener su cultura, lo que se relaciona con la supervivencia de la memoria del pueblo a través del traspaso oral, que si bien se ha permeado de valores ajenos, aparece en el discurso identitario de los participantes.

En base a los planteamientos de Aróstegui (1994), inicialmente evidenciamos la ideologización que está a la base del occidentalismo, en el que la violencia se invisibiliza tras la consigna del progreso; no obstante, tres años después, se observa un aumento del resentimiento respecto a lo vivido, explicitando en el relato la lógica violenta del proceso de occidentalización.

La identidad de la etnia se ha transformado producto del sincretismo cultural y de la diferenciación en la supervivencia entre diferentes comunidades, lo que se sustenta, según Piper y González, en el carácter dinámico y transformador de la identidad, que se ha reconstruido incorporando valores modernos chilenos.

En resultados iniciales se observó la invisibilización de intencionalidad violenta en la instalación de la represa Ralco, y si bien, los resultados finales complementan la interpretación, al volver a observar naturalización de la dominación; los participantes muestran a nivel discursivo conocimiento de los perjuicios que hasta hoy viven producto de la irrupción territorial del mega proyecto hidroeléctrico.

A modo de interpretación, se considera este fenómeno como parte de un proceso global de homogeneización que facilita la fusión de valores posmodernos y culturas originarias, como la cosmovisión pehuenche con valores occidentales.

En contraste con nuestros objetivos iniciales, podemos afirmar que cumplimos con nuestro propósito de visibilizar la relación y naturaleza de este fenómeno en la medida de lo posible, entendiendo que no está todo dicho respecto a cómo la represa impactó la identidad y memoria pehuenche. Si bien se puede identificar y argumentar la presencia de violencia en la relación entre la central y las comunidades, ésta es una violencia que no moviliza resistencia unida.

VI. Bibliografía

Alwyn, P., et al. (2008). *Informe de la comisión verdad histórica y nuevo trato con los pueblos indígenas*. Santiago de Chile: Comisionado presidencial para asuntos indígenas.

Aróstegui, J. (1994). Violencia, sociedad y política: la definición de la violencia Ayer. *Violencia y política en España*, 13, 17-55. Extraído el 12 de Abril de 2014 desde <http://www.jstor.org/discover/10.2307/41324344?uid=3737784&uid=2134&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21104060146007>.

Chile: Ralco le cambió la vida a los Pehuenches. (s. f.). *En Veo Verde.Com*. Recuperado de <http://www.veoverde.com/2011/05/ralco-le-cambio-la-vida-a-los-pehuenches/>

Diagnóstico participativo Alto Biobío. (Octubre de 2004). Extraído el 14 de Abril de 2014 desde <http://www.sepade.cl/media/files/publicaciones/Biobio.pdf>

Díaz, A. (2006). La psicología de la liberación como campo de investigaciones y de intervención de la psicología política. En Dorna, A (Eds). *Psicología política*, 50-62. Bogotá D.C: PSICOM.

Endesa-Chile. (2010). *Central Hidroeléctrica Ralco-Chile*. Extraído el 10 de Abril de 2014 desde <http://www.tecun.com/emdt/110623/CentralRalco.pdf>

González, C. (1997). Identidad, alteridad y comunicación, definiciones y relaciones. *Signos y pensamiento*, 30(16), 77-84.

Gonzáles-Parra, C. & Viveros, G. (2012). Fuerzas externas y cambio social en la etnia pehuenche: Transformación social y pobreza producto de una larga historia de transgresión y violación de derechos. *A contra corriente*, 9(12), 170-189.

Gili, M. (2010) La historia oral y la memoria colectiva con herramientas para el registro del pasado. *Las sociedades de los paisajes áridos y semiáridos del centro-oeste argentino*, 8, 443-448. Extraído el 5 de Mayo de 2014 desde: <http://www.unrc.edu.ar/publicar/tefros/revista/vol8n1P10/cuadernos/Gili.pdf>

Halbwachs, M. (1994). Memoria colectiva y Memoria Histórica. *Reis*, 69/95, 209-219. Extraído el 22 de Abril de 2014 desde: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_069_12.pdf

Hollweg, M. (2006). Cuando los mitos languidecen, el espíritu humano se va extinguiendo: Cambios y trastornos sociopsicopatológicos en aborígenes por la influencia de la occidentalización –la lucha por la sobrevivencia en pausernas, yuquis y ayoréode. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 69(1-4), 24-42.

Jara, E. (2010). *Salud mental en población indígena: Determinantes Sociales y Promoción de la salud mental en base a la teoría del Control Cultural. El caso de la comunidad Pehuenche de Callaqui, Alto Biobío*. (Tesis para optar al título profesional de Socióloga). Universidad de Concepción, Concepción.

Latta, A. (2005). La política mapuche local en Chile. Las comunidades pehuenche de alto Biobío. Un estudio de caso. *Líder*, 13, 166-190.

Moraga, J. (2001). *Aguas turbias: La central Ralco en Alto Biobío*. Santiago de Chile: HIVOS.

Namuncura, D. (1999). *Ralco: ¿Represa o Pobreza?* Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Poblete, M. (2008). Introducción del concepto de identidad constitucional y a su función frente al derecho supranacional e internacional de los derechos de la persona. *Revista IUS ET PRAXIS*, 14(2), 331-372.

Ranaboldo, C. (2006, agosto 21-23). Identidad cultural y desarrollo territorial rural. Centro iberoamericano para el desarrollo en Bolivia. *Seminarios internacionales “Estado, desarrollo rural y culturas” panel 2: enfoques del desarrollo rural en América latina*.

Riquelme, F. (2009). Reforma agraria en Chile, emergencia de actores y demandas: el caso de Alto Bío- Bío. *Revista de Historia Actual*, 7(7), 29-43.

Román, J. (2012). Energía, territorios y poblaciones indígenas: Análisis retrospectivo del megaproyecto hidroeléctrico Ralco. *Revista Conservación ambiental*. 2(1), 37-42.

Solar, T. (1999). Relatos de la memoria de un pueblo amenazado. Etnografía en memoria compartida de mapuches pewenches del alto Biobío. *Última Década*, (10). Extraído el 15 de Abril de 2014 desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19501013>

Viveros, G. (2001). Notas de campo. Artículo no publicado.